

CUERPOS

¿Tenemos cuerpo? [*]

Gerardo Arenas

En su *Seminario 23*, Lacan dice que el cuerpo del *parlêtre* «*fout le camp à tout instant*». Esta equívoca expresión francesa puede significar que el cuerpo suele levantar campamento, o bien que se degrada sin cesar. La tomaré en el segundo sentido, que expresa algo evidente, y desplazaré la interrogación.

*

En esa cuarta clase de *El sinthome*, Lacan dice que “el *parlêtre* adora su cuerpo porque cree que lo tiene” aunque, “en realidad, no lo tiene”. Luego añade que la consistencia corporal sólo es mental, pues el cuerpo se degrada todo el tiempo. [1]

En la cuarta clase de *Piezas sueltas*, Jacques-Alain Miller en cambio dice que “el *parlêtre* tiene un cuerpo, no lo es, y por eso puede dejarlo caer». Luego agrega que la prueba de ello «es lo que Lacan irá a buscar en el ejemplo de Joyce». [2]

Como ven, estas tesis se contradicen entre sí. Según Lacan, el *parlêtre* no tiene un cuerpo; según Miller, el *parlêtre* tiene un cuerpo. Y aún más llamativo es el hecho de que Miller plantee su tesis como comentario de la de Lacan.

¿Debemos tomar partido por una u otra, al estilo *Lacan versus Miller*, o hacer un esfuerzo de conciliación para demostrar que los dos dicen lo mismo de distintas maneras, al estilo *Lacan igual a Miller*?

Prefiero una tercera opción: señalar que, para Lacan y para Miller, la relación del *parlêtre* con el cuerpo es un asunto relevante y lo suficientemente complejo como para que al respecto hayan llegado a decir cosas opuestas. Y no es ésta la única diferencia entre los dichos de ambos.

La tesis de Lacan (el *parlêtre* no tiene un cuerpo) no indica una rareza, sino una generalidad: ese cuerpo, el que el *parlêtre* cree tener y no tiene, se degrada siempre, sin excepción. Nuestro adorado cuerpo no se esfuma, pero poco a poco se corrompe hasta desintegrarse.

La tesis de Miller (el *parlêtre* tiene un cuerpo) también es general, si bien destaca una posibilidad atípica: la de dejar caer el cuerpo. Tan raros serían los casos en que ello ocurre, que Lacan, para ilustrarla, habría tenido que recurrir al extraño caso de Joyce.

Otra diferencia clave entre ambas tesis es la función de la creencia. Lacan dice que el *parlêtre* no tiene un cuerpo pero cree tenerlo. Miller, que tanto habla sobre la creencia en ese curso, no la incluye empero en su tesis: tener un cuerpo sería una cuestión de hecho y no de fe.

Esto nos hace notar un cuarto contraste. Miller habla de la relación del *parlêtre* con su cuerpo, a la que llama *relación corporal*, mientras que Lacan además habla de la relación que el *parlêtre* mantiene con esa relación corporal. Pero, por más que Lacan caracterice esa relación corporal por un *no tener* y Miller por un *tener*, ambos coinciden en que ella está vertebrada por la adoración: Lacan dice que creemos tener un cuerpo para adorarlo aunque no lo tengamos, y Miller dice que adoramos el cuerpo que tenemos y que podemos perder.

Consideremos algunas referencias clínicas conocidas. Schreber jamás dudó de que *tenía* un cuerpo, pese a las atrocidades que le infligían los rayos de Dios y, una vez reconciliado con éste, no cesó de adorar su cuerpo, sede y fuente de un goce singular. [3] La paliza recibida tampoco hizo que Joyce cuestionara esa creencia; él sólo notó que *la cólera* se le soltaba «con la misma facilidad con la que se desprende la suave piel de un fruto maduro». Para Joyce, lo que levanta campamento es el *afecto*, no su cuerpo –que se degrada como el de cualquier mortal.

La creencia mencionada por Lacan parece admitir una sola excepción. Los melancólicos afectados por el síndrome de Cotard están seguros de no tener un cuerpo; ellos serían los únicos que no se engañan al respecto. Eso los vuelve inmortales.

*

Tener o no tener un cuerpo: ¿ésa es la cuestión? Habrá que calibrar bien los términos de este complejo debate que nos invita a profundizar el estudio de la problemática relación del *parlêtre* con el cuerpo. Nuestra jornada clínica nos brinda un campo de experiencia especialmente rico y propicio para hacerlo. Espero que todos podamos aprovecharlo.

NOTAS

* Trabajo presentado en la apertura de la jornada clínica en el X Congreso Mundial de la Asociación Mundial de Psicoanálisis (AMP), “El cuerpo hablante. Sobre el inconsciente en el siglo XXI”, Río de Janeiro, 25 al 28 de abril de 2016.

1. Lacan, J., *El Seminario, Libro 23, El sinthome*, Paidós, Buenos Aires, 2006, p. 64.
2. Miller, J.-A., *Piezas sueltas*, Paidós, Buenos Aires, 2013, p. 65.
3. Freud, S., “Puntualizaciones psicoanalíticas sobre un caso de paranoia (Dementia paranoides) descrito autobiográficamente” (1911), *Obras completas*, Vol. XII, Amorrortu, Buenos Aires, 1990.